



FUJIDATOS

EL DESPACHO PRESIDENCIAL EN LA EPOCA DE FUJIMORI - Primera Parte

Boletín Interno N° 46

Año 2009



Casi todos los peruanos estamos familiarizados con la imponente arquitectura del Palacio de Gobierno ubicado en la Plaza de Armas de Lima y que es la sede del Poder Ejecutivo. Pero es seguro que no son tantos los que conocen que este edificio es la sede de una organización llamada “Despacho Presidencial”, que es la encargada de apoyar y asesorar al Primer Mandatario en sus labores diarias y que estuvo compuesta – hasta el año 2002 - por la Casa Militar del Presidente de la República, la Secretaría General de la Presidencia de la República, la Secretaría de Prensa, la Secretaría del Consejo de Ministros, los Asesores Especializados y la Inspectoría General.

Desde antes de 1990, era la Casa Militar la responsable de garantizar la seguridad del Presidente de la República, la Primera Dama e hijos, así como de realizar la administración general del Despacho Presidencial. Para tal efecto, durante la década de los 90´, se sucedieron en dicha jefatura Generales del Ejército, que contaron con oficiales y subalternos de las FFAA y Policía Nacional así como con un reducido número de funcionarios de confianza y servidores públicos que debían satisfacer las necesidades de seguridad, alojamiento, alimentación, transporte, salud, mantenimiento, control patrimonial, pago de remuneraciones, entre otros, no solo del Presidente sino de todas las personas que laboraban en el Despacho Presidencial. A partir de 1990, se incluyó la responsabilidad de coordinar el apoyo social que brindaba directamente el Primer Mandatario.

Con el gobierno de Alejandro Toledo, el Jefe de la Casa Militar fue relevado de las responsabilidades administrativas y se le limitó a la tarea de seguridad. La plana administrativa castrense fue reemplazada por funcionarios “de confianza” y empleados procedentes de las canteras partidarias y que - gracias a Toledo - elevaron exorbitantemente el presupuesto anual de esa organización. Hasta el ingreso de Perú Posible al gobierno, el presupuesto del Despacho Presidencial era de 14 millones 579 mil 546 nuevos soles, mucho menor al solicitado por la administración toledista que ascendió a 68 millones 346 mil 532 nuevos soles, es decir, casi cinco (05) veces más dinero de lo que se requirió en la década anterior.

Con Toledo, las remuneraciones del Despacho Presidencial subieron de 1 millón 095 mil 156 nuevos soles a 20 millones 317 mil 851 nuevos soles, para satisfa-

cer el incremento de funcionarios y servidores públicos que subió de 90 personas a 816 y de una remuneración tope de 904 nuevos soles (cobrados por el presidente Fujimori en el 2000) a una remuneración de 62 mil nuevos soles (US \$18,000.00) que pretendió cobrar Alejandro Toledo apenas al inicio de su mandato y que tuvo que reducir por el escándalo y la presión popular. Actualmente (2009) el Presidente de la República (Alan García) se ha asignado una cifra menor: 16 mil nuevos soles. Como otra referencia: un Director General en la época de Fujimori recibía una bonificación de 13 mil 200 nuevos soles anuales (S/.1,100.00 x 12 meses) y el mismo funcionario en la época de Toledo cobró 285 mil nuevos soles por el mismo periodo (S/.17,700.00 x 14 remuneraciones).

Pero no sólo estos datos llaman la atención. El Secretario General del Despacho Presidencial solicitó para el año 2002, la suma de 13 millones 700 mil nuevos soles por concepto de "Servicios de Terceros" en los que incluía la remodelación del Patio Embajador Residencial (S/.170,000.00), de las Oficinas del Consejo de Ministros (S/.76,000.00), del Hotel El Comercio (S/.1'385,000.00), del Palacio de Gobierno (S/.805,000.00) y del Despacho del Presidente (S/.3'286,428.00), entre otras obras. Si para entonces Petroperú ya había gastado en forma sospechosa 6 millones de nuevos soles para la remodelación integral del Palacio de Gobierno ¿Para que era éste dinero?.

Pero el tema de remuneraciones y remodelaciones es sólo parte de los cambios introducidos. Si el presidente Fujimori podía vestirse con 10 mil nuevos soles anuales, el presidente Toledo necesita 269 mil nuevos soles para su vestuario. Si se necesitaban 238 mil nuevos soles para los viáticos y pasajes durante la década anterior, para el 2002 eran necesarios 3 millones 680 mil nuevos soles. Si para afrontar los gastos de luz, agua y teléfonos eran suficiente 1 millón 466 mil nuevos soles anuales hasta el año 2001, el presidente Toledo necesita 3 millones de nuevos soles. Pero si el presupuesto del Despacho Presidencial subió sustancialmente, entérese que - adicionalmente - Elianne Karp contaba con un presupuesto aparte ascendente a 5 millones 923 mil nuevos soles para el nuevo Despacho de la Primera Dama, de los cuales, casi 1 millón 400 mil 500 se iban en remuneraciones de sus funcionarios y servidores personales; además 210 mil nuevos soles para sus vestidos y 595 mil nuevos soles para sus viáticos y asignaciones.

Durante la década Fujimori, tanto en las labores de seguridad como administrativas, la austeridad fue norma obligatoria. En todos esos años, solo se brindaban austeros cócteles conmemorativos de fechas especiales (Día de la Madre, Navidad, etc.) y los eventos oficiales (Recepciones a dignatarios, Fiestas Patrias, etc.), la asignación de vehículos y gasolina era limitada así como el consumo telefónico.

Con Alejandro Toledo la exageración y el dispendio fue permanente y la falta de responsabilidad el común denominador. El año 2003, una denuncia periodística reveló deudas de 1 millón 400 mil nuevos soles por consumo telefónico solo en el 1er trimestre del año y otras deudas por lavandería y otros proveedores. Y no se diga más sobre la flamante "asesoría externa" que Elianne Karp brindó al Banco Wiese a cambio de 10 mil dólares americanos, a los que renunció cuando el escándalo la obligó.

WALTER E. JIBAJA ALCALDE